

ETIÓPICAS

Revista de Letras Renacentistas

Núm. 21 (2025), pp. 13-30

<https://doi.org/10.33776/EUHU/eti.v21.9263>. ISSN: 1698-689X

Recibido: 29/07/2025. Aceptado: 10/10/2025

LA CANCIÓN TRADUCIDA DE PÍNDARO DE BARTOLOMÉ LEONARDO DE ARGENSOLA

Pindar's Canción traducida by Bartolomé Leonardo de Argensola

Miguel Herrero de Jáuregui

Universidad Complutense de Madrid

miguelherrero@filol.ucm.es

<https://orcid.org/0000-0002-8694-607X>

RESUMEN

Se ha conservado una copia manuscrita de una traducción de la *Olimpica* I de Píndaro realizada por Bartolomé Leonardo de Argensola. El poeta aragonés compuso una canción petrarquista que ha tenido poca fortuna en la crítica posterior por el barroquismo de sus endecasílabos que ciertamente amplifican el original. Sin embargo, la comparación con sus modelos latinos, en especial la versión en estrofas horacianas de Sudorius, y con la versión menos ampulosa de Fray Luis de la misma oda, muestra que Argensola encontró un camino propio para experimentar con una traducción poética que no siguiera los caminos ya trillados, aun teniéndolos muy en cuenta en su interpretación de Píndaro.

PALABRAS CLAVE

Argensola, Píndaro, Fray Luis de León, Sudorius.

ABSTRACT

A handwritten copy of a translation of Pindar's 1st Olympian Ode by Bartolomé Leonardo de Argensola has survived. The Aragonese poet composed a Petrarchan song that has had little success with subsequent criticism due to the Baroque nature of its hendecasyllables, which certainly amplify the original. However, a comparison with its Latin models, especially Sudorius's version in Horatian stanzas, and with Fray Luis's less bombastic version of the same ode, shows that Argensola found his own way to produce a poetic translation that did not follow well-trodden paths, even though he took them into account in his interpretation of Pindar.

KEYWORDS

Argensola, Pindar, Fray Luis de León, Sudorius.

En 1945 José Manuel Blecua editó un cancionero manuscrito fechado en 1628 y preservado en Zaragoza en el que, entre otros inéditos, aparecía una traducción de la *Olimpica I* con el título «canción de Leonardo traducida de Píndaro». Es un poema de Bartolomé Leonardo, el segundo de los hermanos Argensola, estructurado en doce estanzas de veinte versos cada una, todos endecasílabos salvo un heptasílabo, el décimo verso. Manuel Fernández Galiano propuso varias enmiendas al texto, en su mayoría aceptadas por Blecua en su edición de 1974 de las *Rimas* de Bartolomé. En 1995 un artículo de Rafael Herrera sobre el pindarismo del Siglo de Oro propuso algunas nuevas correcciones¹. El texto ofrecido en el apéndice recoge estas enmiendas junto con alguna otra de cosecha propia².

Fuera de esta depuración textual, la poca tinta gastada en este poema se ha dedicado al empeño un tanto banal de establecer una competición con la traducción de Fray Luis de León (en general, con clara ventaja para el agustino)³. El barroquismo de Argensola ha sido tradicionalmente menos apreciado que el clasicismo de Fray Luis, pero ello no es óbice para prestarle atención. La traducción de Argensola es especialmente interesante en un contexto en que empiezan a editarse las primeras traslaciones a lenguas vernáculas del poeta beocio: en 1617 aparece la primera traducción de las odas de Píndaro al francés (de François Marin Champenois) en prosa, y en 1626 la segunda, de Pierre de Lagausie, en prosa con algunas partes en verso⁴. En 1631 se publicó la primera traducción al italiano, en verso, de Alessandro Adimari, bastante criticada en su momento por su lejanía del original.⁵ Contemporáneo de estos autores es nuestro Bartolomé, aunque su traducción es de una sola oda y no llegó a ver la luz, ni siquiera entre las rimas que se publicaron póstumamente en 1634. Si bien Argensola conoce algunas versiones latinas, como veremos, es poco probable que leyera estas

¹ Blecua (1945: 547); Fernández Galiano (1947); Blecua (1974 II: 237-244); Herrera (1995).

² Las modificaciones respecto al texto de Blecua (1974) son: «que» suprimido en v. 2 (*cf.* n. 14 *infra*); «y» añadido en v. 4 (siguiendo a Fernández-Galiano); sin interrogaciones en v. 6 (siguiendo a Herrera); «Saturnio» por «Saturno» en v. 18; coma por punto en v. 54; Dios con mayúscula en v. 69 (en coherencia con v. 127); «Sípulo» por «Supilo» en v. 77; «bullido» por «mullido» en v. 98 (siguiendo a Herrera, que defiende la lectura del manuscrito), en correspondencia con el «cocieron» de Fray Luis; «el» por «él» en v. 111; «por» en vez de «no» en v. 112 (siguiendo a Herrera, que defiende la lectura del manuscrito); «pues que» en vez de «que» en 130 (siguiendo una sugerencia de Mercedes Blanco); Oenomo en v. 154 (*cf.* n. 16 *infra*); «expide» por «impide» en 155 (conjetura considerada y desechada por Fernández-Galiano, *cf.* n. 10 *infra*); «aún» por «aun» en v. 160; «hablando, mas» por «hablando más» en 171; coma, no punto, en v. 172; «lejos que» por «lejos, que» en 195; punto y coma por punto en 200; paréntesis en 217-219 (*cf.* n. 11 *infra*); Dios con mayúscula en 221.

³ Blecua (1945: 39) (el único a favor de Argensola); Fernández-Galiano (1947: 190-191); López Rueda (1973: 370); Pòrtulas (2005: 108). Sobre la traducción de Fray Luis de León (bibliografía somera en n. 23 *infra*) no trataré aquí sino en otro estudio paralelo de pronta aparición. Su texto se ofrece en el apéndice siguiendo también la edición de J. M. Blecua a efectos de facilitar la comparación con Argensola.

⁴ Schmitz (1991: 116-17; 306-307); Girot (2002); Hummel (2020). Es probable que hubiera, aunque no conozco de su existencia, versiones manuscritas de traducciones sueltas de odas particulares, al francés o al italiano, en los círculos de poetas pindaristas como Ronsard y Chiabrera, como las que sí conocemos en castellano: *cf.* n. 6.

⁵ Gerbaudo (2001); Revard (2009: 41).

traducciones vernáculas, pero la coincidencia temporal es cuando menos ilustrativa de su intento de sumarse a la ola de exploración barroca del pindarismo en las lenguas europeas, una empresa a la que Fray Luis se había anticipado en varias décadas⁶. El hecho de que ambos poetas se limitasen a traducir la primera oda pindárica al castellano muestra el carácter experimental, no sistemático, de esta empresa. Aunque sea en un solo poema, cumple reconocerles el esfuerzo en traducir en verso con toda la fidelidad posible, frente a las alternativas de la prosa o el verso alejado del original del francés o el italiano. Pero en cualquier caso el poema de Argensola es el único caso de retraducción de Píndaro al castellano en los Siglos de Oro y, como veremos, su propia versión tiene muy en cuenta la de Fray Luis, lo que lo hace de particular interés para el tema de este monográfico.

El otro ‘gran’ debate en torno a Argensola ha sido si sabía o no tanto griego como para traducir a Píndaro directamente sin pasar por las traducciones latinas. Cuestión esta que, como era de esperar, ha dividido a los argensolistas en entusiastas y críticos⁷. Pero el alcance de tal discusión es muy limitado, por cuanto la mayor o menor familiaridad de un autor con el griego es algo más complejo que simplemente ser capaz de traducir del original sin mirar las traducciones latinas. Hombre celoso de su reputación, no cabe pensar que Argensola se lanzara a traducir nada menos que a Píndaro sin saber algo de griego, pero es claro que la lengua del poeta tebano exige mucho más que unos meros fundamentos y que aun dominándolos, necesitaría el apoyo en versiones latinas. Ahora bien, evaluar el griego de Argensola para juzgar, con prurito de examinador en un concurso a cátedra, si merece el título de helenista por haber utilizado traducciones, supone discutirle un título que nunca pretendió arrogarse, que sepamos, en vez de fijar la atención en su verdadero empeño en esta pieza: traducir el poema pindárico trazando una senda distinta de la marcada por Fray Luis.

1. EL TEXTO GRIEGO

La edición de Píndaro que utilizase Argensola como fuente debió de ser muy similar a la que pudo tener Fray Luis, alguna reimpresión de la de Henricus Stephanus de 1560⁸. No hay de hecho grandes cambios entre el texto griego de la *Olimpica* I editado por Stephanus (que se ofrece aquí en el apéndice) y las ediciones actuales que integran

⁶ Sobre otras traducciones poéticas de algunos pasajes pindáricos (distintos a la *Olimpica* I), como las de Juan de Malara, Pablo de Céspedes, Pedro de Valencia, y Quevedo, cf. Herrera (1995).

⁷ Confiada en el helenismo de Argensola, Schwartz (2013: 28-29); más escépticos, Gil (2015: 402, 407-408); Carreira (2016: 224-225).

⁸ Una buena candidata es la reimpresión de 1567, con el texto bilingüe griego-latín a dos columnas. Sobre el texto de Píndaro en las primeras ediciones, cf. Heath (1986); Tissoni (2003). Como edición moderna de referencia de las *Olimpicas* se toma aquí la de Gentili (2013), con comentario, que tiene la ventaja de marcar la división en *cola*, aun con la numeración común de versos.

más manuscritos y conjeturas⁹. La diferencia mayor es la distribución antigua en *cola* (unidades métricas que componen el verso coral) y no en los versos en que aparecen en la mayoría de las ediciones desde el siglo XIX. Esa división en *cola*, tomadas entonces como versos, es la que inspira visualmente el contenido de los versos castellanos, con las variaciones propias de la traducción, como se puede observar en el apéndice a este artículo, en el que se ofrece en paralelo el texto griego, la traducción latina de Stephanus que acompañaba las ediciones bilingües, el texto de Fray Luis y el de Argensola. Una edición moderna de Píndaro habitualmente presenta versos mucho más amplios, en comparación con los cuales los de Fray Luis y Argensola parecerían alargar el poema en estrofas más extensas. Pero si tenemos en cuenta el modelo de las ediciones renacentistas, la fidelidad de ambos a la extensión original es mucho mayor.

Asimismo hay que notar que el texto griego, entonces como ahora, dividía la oda en estrofa, antístrofa y epodo. La decisión de transformar esta estructura, con su paralelismo métrico estricto, en una canción petrarquista de estanzas de correspondencia métrica precisa, es una decisión de gran trascendencia, pues mantiene las correspondencias estróficas del original y el mismo ritmo narrativo¹⁰. Parece una obviedad, pero, como veremos, esta fidelidad se habría perdido en una traducción en metros horacianos. Las estanzas de Argensola tienen una configuración métrica propia en la que prima completamente el endecasílabo. Y es cierto que, en palabras de Fernández-Galiano, «a las exigencias de la rima consonante hay que atribuir probablemente verdaderos añadidos que no figuran en el texto de Píndaro»¹¹. Sin embargo hay que matizar este

⁹ Las discrepancias del texto de Stephanus con las ediciones modernas de Píndaro son escasas y de poca importancia, y afectan en mínimo grado al sentido: *παρ' εὐάνορι* por *ἐν εὐάνορι* (v. 24 de la edición de Gentili 2013), *Ποσειδῶν* por *Ποσειδάν* (v. 26), *θαῦμα τὰ πολλὰ* por *θαύματα πολλὰ* (v. 28), *φρένα* por *φάτις* (v. 28b), *ἀληθῆ* por *ἀλαθῆ* (v. 28b), *χρυσέαισιν' ἄν'* por *χρυσέαισι τ' ἄν'* (v. 41), *ἀμφ' ἀκμάν* por *εἰς ἀκμάν* (v. 48), *λέλογχε* por *λέλογχεν* (v. 53), *τάν* por *ἄν* (v. 57), *κλέψας* por *κλέψαις* (v. 61), *θέσαν* por *θὲν νιν* (v. 64), *ἄγχι* por *ἐγγὺς* (v. 71), *ποσὶ* por *ποδὶ* (v. 74), *γε* por *τε* (v. 79), *ἐρώνας* por *μναστήρας* (v. 80), *τί* por *τά* (v. 83), *ἄλλος γ'* por *ἄεθλος* (v. 84) *οὔτοι* por *οὔτος* (v. 84), *διφρον* *χρύσειον ἐν περροῖσιν* por *διφρον* *τε* *χρύσειον περροῖσιν* (v. 87), *ἃ τέκε* por *ἔτεκε* (v. 89), *παντὶ βροτῶν* por *παντὶ βροτῶν* (v. 100), *ἱππικῶ* por *ἱππικῶ* (v. 101), *ἄλλον* por *ἄλλα* (v. 103), *κῆδος* por *κᾶδος* (v. 107), *σοφίαν* por *σοφία* (v. 116), *παντὰ* por *παντῶ* (v. 116). Sólo unas pocas variantes afectan al sentido que se refleja en las traducciones: en el verso 28b frente al sentido del texto actual, «rumor», el texto de Stephanus se traduce como «mente» («pechos» en Fray Luis, «sentido» en Argensola); también en el v. 64, el texto moderno quiere decir «lo hicieron inmortal» frente a «en ellos colocaron la inmortalidad», que es el sentido que se trasluce en ambos poetas; en el v. 80, el texto moderno se traduce por «pretendientes» frente a «amantes», la palabra que usa Argensola; en el v. 89 el sujeto que engendra en el texto moderno es Pélope, no su mujer; y en el v. 103 hay hoy una adversativa «sino también» en vez de un adjetivo «otro».

¹⁰ Por ejemplo, los vv. 155-156 «y la carrera de mi carro expide / con mis aceleradas pretensiones» retoman en forma deportiva la rapidez de la mortalidad humana de la estanza anterior (vv. 132-234: fue «su hijo del cielo despedido, / porque viviendo entre la humana gente / sujeto fuese a muerte acelerada». Esta correspondencia sutil está también en el griego de Píndaro: *μετὰ τὸ ταχύποτμον... ἐμὲ δ' ἐπὶ ταχύτάτῳ*. Se pierde en la traducción en prosa de Stephanus y en el verso de Fray Luis, pero la estanza de Argensola la mantiene. Es una prueba de la solidez poética de la traducción del aragonés.

¹¹ Fernández-Galiano (1947: 192). Pone como ejemplo máximo de añadido al griego pindárico los vv. 219-220: «y en doctrina / de ilustres artes Fénix peregrina». Sin embargo, con el paréntesis en los vv. 216-219 queda menos extraño ese aditamento y se puede remitir no al elogio de Hierón sino de la propia alabanza del poeta, recogiendo el griego *κλυταῖσι δαιδλωσέμεν ὕμνων πυχαῖσι*. El verso anterior «con vario canto y acordada lira» no recogía el sentido de «ilustres» que hay en *κλυταῖσι*.

juicio señalando que las ampliaciones rara vez son gratuitas y tienen su razón de ser no sólo en las exigencias de la rima y la métrica, sino en tres factores que vamos a examinar sucesivamente: uno, la inspiración (aunque no imitación servil) en la traducción poética de Sudorius; dos, la consulta de traducciones en prosa latinas para asegurar la traslación del sentido del original griego; tres, la traducción de Fray Luis de León como una referencia constante con la que trata de evitar solapamientos.

2. LA PRESENCIA DE SUDORIUS

Es probable que, como veremos, alguna versión latina en prosa sea utilizada por Argensola para orientar su interpretación del griego. Sin embargo, su inspiración principal es la única traducción poética de Píndaro al latín en el siglo XVI, publicada en 1575, contemporánea por tanto de la castellana de Fray Luis. Su autor es el francés Nicolas Le Sueur, latinizado en el (no muy lucido, dicho sea de paso) nombre de Sudorius, cuya traducción en verso, que en su primera edición se limitaba a las *Olimpicas* y las *Píticas*, tuvo tal éxito que siete años después se republicó junto a las *Nemeas* e *Ístmicas*¹². Es una versión que no quiere ser literal, sino producir un efecto estético en estrofas horacianas con una especie de resumen elegante de los contenidos de las odas. Ronsard, el gran imitador de Píndaro en la Francia del XVI, alabó la traducción de Le Sueur en un soneto de 1578 que comenzaba con el verso «*Ny l'olivier sacré des Hyperboreans*», y en dos versos concentraba el elogio como Píndaro latino: «*tu as fait que la voix aux Latins soit passée / du cygne qui chantoit sur la rive Dirce*».

Sudorius opta por estrofas horacianas que siguen el argumento general de la *Olimpica* I, pero sin preocuparse de traducir las expresiones exactas, y con abundante recurso a la ampliación en determinadas expresiones, junto a omisiones y acortamientos en otras. Para comprobar su distancia con las versiones latinas previas (como la de Stephanus, ofrecida en el apéndice) vale la pena transcribir su traducción de la primera estrofa de la *Olimpica* I, que es precisamente la sección en que más abundan las coincidencias con Argensola, como veremos:

*Natura pollens utilius nihil
produxit undis: inter opes nihil
splendescit aeque sicut auri
ignea vis, nitidusque fulgor.*

*Argiva quod si dicere proelia
fortesque pugnas vis, anime impiger,
ne sole mireris relicto
noctivagae faciem Dianae,*

¹² Sobre Sudorius, cf. los estudios citados en nn. 4 y 8 *supra*. No conozco ninguna mención a su influjo en Argensola ni en otros autores hispanos.

*nec rursum omisso pulvere Olympico
festisque ludu, ullum alium canas
certamen: ex hoc nam perenni
fonte virum decora alta manant*

*Iovisque laudes, quas Hieronicae
loquuntur aedes. Ille Hieron sacras
leges tuetur: rexque iussis
Trinacriam moderatur aequis.*

El influjo de la traducción de Sudorius sobre Argensola es patente en diversos pasajes en los que coincidencias muy particulares no se producen con ningún otro autor latino (ni, por descontado, con Fray Luis). Veamos los casos más palmarios:

Es paradigmático ante todo el primer verso, el famoso «el agua es lo mejor». Todos los latinos vierten el griego con literalidad absoluta¹³. La única excepción es Sudorius, el único que no traduce ὕδωρ por *aqua*, sino por *undis*: *natura pollens utilius nihil produxit undis* (v. 1). Tanto *Natura* como sujeto, como el gesto distintivo de buscar una expresión barroca en vez de *aqua*, común en las traducciones prosaicas, se encuentran sólo en Sudorius y después en Argensola (vv. 1-3: «la excelencia de líquidos cristales... Naturalaleza») ¹⁴. Veamos algunas otras coincidencias en que ambos se apartan del mismo modo de la literalidad del griego pindárico –y en consecuencia, también de las traducciones latinas literales como la de Stephanus.

El verso 8 de Argensola dice «justas griegas» y el verso 5 de Sudorius *argiva praelia*. El griego ἄεθλα no incluye ningún adjetivo para indicar helenidad.

El verso 12 de Argensola dice «ni celebres ahora otra contienda» donde Sudorius (10-11) dice *ullum alium canas certamen*. Ni «otra» ni *alium* están explícitos en el griego.

El verso 13 de Argensola dice «caudalosa fuente», donde Sudorius (11-12) tiene *ex hoc perenni fonte manant*. El relativo pindárico ὅθεν simplemente implica origen, que ambos desarrollan con la imagen de la fuente.

¹³ Gracias al trabajo catalogico de Tisisoni (2015) podemos hacer el elenco de todos los traductores de Píndaro en los siglos XV y XVII, y comparar su inicio: Teodoro de Gaza (mss. ca. 1446): *Aqua quidem optimum*; Andronico Calisto (mss. ca. 1471): *Optima quidem aqua*; Marcus Musurus (mss. ca. 1509): *Praesantissima quidem aqua*; Menradus Moltherus (1527): *Nihil praestat aquae quidem*. Paraphrasis: *Si rerum natura spectetur, nil aqua poterit esse incundius*; Johannes Soter (1528): *Nihil praestat aquae quidem*; Johannes Lonicerus (1528): *Prima sane res est aqua*; Johannes Lonicerus (1535): *Optima sane res est aqua*; Faustus Sabaeus (mss): *Optima quidem est aqua*; Petrus Angelius (mss): *Optima quidem aqua*; Philippus Melanchthon (1558): *Optima res est aqua*; Antonio Sebastiani (1559): *Aqua est optima rerum*; Henricus Stephanus (1560): *Optima quidem [est] aqua*; Nicolaus Sudorius (1575): *Natura pollens utilius nihil / produxit undis*; Aemilius Portus (1583): *Optima quidem est aqua*; Benedictus Aretius (1587, paraphrasis): *Quemadmodum aqua elementorum est praestantissimum*; Erasmus Schmidt (1616): *Optima quidem est aqua*; François Marin (1621): *Tout ainsi que l'eau excelle entre les éléments*; Pierre de Lagausic (1626), el único que sigue una senda más barroca: *La force de chasque élément / paroît par leurs effets contraires / mais le moindre de l'eau surmonte absolument / tous ceux de ses trois frères*; Alessandro Adimari (1631): *Ottima è l'acqua oltre ogni dubbio*.

¹⁴ El paralelo con Sudorius justifica suprimir el «que» del manuscrito editado por Bleucia en el v. 2 (*pace Fernández-Galiano*, 1947: 180).

El verso 22 de Argensola dice «con título el gobierno tiene y maneja el sceptro y justas leyes» donde Sudorius (14-16) tiene *sacras leges tuetur, rexque iussis moderatur aequis*. Píndaro canta θεμιστεῖον ὃς ἀμφέπει σκᾶπτον y Argensola desarrolla esa imagen de detentar cetro justiciero en varios aspectos, inspirado en Sudorius, que también la resuelve en el título de rey y en las leyes justas. La imitación de Sudorius no es servil, pues Argensola sí menciona el cetro pindárico, pero «justas leyes» parece procedente de la interpretación de Sudorius.

El verso 24 de Argensola es una expansión mitológica sobre Sicilia que no tiene ningún referente en el texto griego. Pero probablemente este verso que pretende mantener la estructura de la estanza viene sugerido por el sobrenombre *Trinacria* que la isla recibe en Sudorius (v. 16), cultismo por Sicilia que le recuerda al aragonés el episodio odiseico de las vacas del Sol que Homero sitúa en la isla de Trinacia¹⁵.

El verso 25 de Argensola dice «la nata y fruto» (de virtudes) donde los versos 17 y 18 de Sudorius dicen *virtutis altae pulchra cacumina fructusque carpens*. El griego δορέπων μὲν κορυφᾷς ἀρετῶν ἅπο πασῶν tiene implícito ese sentido de «coger el fruto», pero desarrollarlo y con el desdoble en dos conceptos, uno de los cuales es «fruto», coincide con Sudorius (y a su vez, como veremos después, se distingue de la traducción luisiana).

En el verso 83 Argensola traduce «en sus carros dorados», donde Sudorius (v. 52) dice *caeruleis quadrigis*. El griego en cambio tiene χρυσέαισιν' ἂν' ἵπποις, áureas yeguas. Bien es verdad que Fray Luis tiene «carro reluciente» en singular, y que el sentido de varios caballos se puede deslizar fácilmente a una cuadriga, pues el carro es un motivo omnipresente en la oda. Nótese que en el adjetivo el más fiel de los tres es Argensola.

El verso 101 de Argensola dice «abuso de ánimo insolente», y Sudorius, aunque para el griego ἐμοὶ δ' ἄπορα traduce más literalmente por *religio est mihi*, en el siguiente verso (64) dice *linguas insolentes* traduciendo κακαγόρους, lo que parece influir en la traducción poco literal de Argensola, que en la frase siguiente (su v. 105) tiene «los que hablan ordinariamente», rimando con el 101.

El verso 102 de Argensola dice «voraz», donde Sudorius (62) tiene *voraces*. Parece una traducción de γαστρίμαργον inspirada en el latín de Sudorius, pues el resto de traducciones latinas tiene *belluonem* / *belluones*, salvo la de Lonicerus que opta por *inglutici*. El «del vientre esclavo y carnicero» de Fray Luis es una original interpretación libre.

El verso 160 de Argensola dice «aún no casa a su hija aquel tirano», y Sudorius dice en su verso 101 *tyrannum*, antecedente del *qui* sujeto de la frase equivalente *thalamum moratur* (ἀναβάλλεται γάμον). Es claro que el «tirano» que no está en el griego proviene de Sudorius, más aún cuando la rima podría haber usado la variante de Fray Luis, Enomano, que así queda elegantemente rechazada¹⁶.

¹⁵ La Trinacia homérica pronto fue identificada con el nombre de Sicilia, fonéticamente similar, Trinacria (Tucídides, 6.2) y quedó fijada en la imaginación tradicional como la isla de las vacas del Sol.

¹⁶ Argensola presenta en el v. 154 Oenomo (exigido por la métrica) y en el v. 182 Oenómao, es decir, que admitía variantes de un mismo nombre. Como muestra Fernández-Galiano (1947: 187), el diptongo

El verso 202 de Argensola dice «vive en ocio suave y gran bonanza», donde Sudorius tiene (v. 130) *dulci quietus transigit otio*, lo cual traduce libremente *παράμερον ἑσλὸν* de Píndaro. Bien es verdad que también Fray Luis tiene «dulcísimo descanso y gozo lleva», que podría ser igualmente la inspiración para Argensola, aunque la palabra «ocio» lleva a decantarse por Sudorius.

El verso 207 de Argensola dice que Hierón es «testigo», donde Sudorius (v. 133) tiene *testis*. El griego no tiene nada parecido a este concepto, como tampoco ninguna traducción latina en prosa (ni Fray Luis), por lo que es claro que la interpretación de Argensola para reintroducir aquí a Hierón como testigo proviene de Sudorius.

El verso 224 de Argensola dice «si mi muerte en venir tiene paciencia», donde Sudorius (143) dice *si supersit vita*, una interpretación cuando menos ambigua del *εἰ δὲ μὴ τὰχὺ λιποῖ* de Píndaro, que no se refiere al poeta sino a Hierón, a quien desea larga vida. Tanto Stephanus como Fray Luis lo entienden correctamente, pero Argensola, quizá malinterpretando la expresión ambivalente de Sudorius, lo comprendió a la inversa.

El verso 225-26 de Argensola dice «en veloz carro habré de levantarte», donde Sudorius (143-45) dice *tollam te volucris per inane curru sublime raptum*, mientras que el griego tiene *σὸν ἄρματι τοῦ κλεῖξειν*. No hay rapto ninguno en Píndaro, sino que el carro rápido es para «glorificar», una metáfora del itinerario poético del propio poeta. Sudorius lo interpreta como raptar al laudando y Argensola le sigue por ese camino.

El verso 232 de Argensola habla de las «hermanas nueve», donde Sudorius (v. 148) dice *Musae*, y antes, en los vv. 18-19, ha traducido *μουσικᾶς* por *novem Camoenis*. En cambio, el griego *Μοῖσα* es singular, mantenido en las demás traducciones latinas y en Fray Luis.

Todos estos paralelos, clarísimos e indubitables, demuestran que la traducción de Sudorius fue inspiración poética para Argensola, no sólo en el modo de entender ciertas expresiones, sino como interpretación general del poeta tebano. Las coincidencias más llamativas se acumulan al principio y al final de la oda, en la que abundan los temas de metapoética. Ahora bien, precisamente estas similitudes deben llamar la atención sobre las diferencias, pues Argensola no renuncia tanto como Sudorius a transmitir la literalidad de la oda pindárica. Los paralelos disminuyen en la parte central, pues el francés abrevia en la narración del mito, mientras el aragonés mantiene las proporciones del original. A ello le obliga la estructura métrica como canción en estanzas de 20 versos de rima rígidamente repetida, para lo cual adopta el modelo luisiano¹⁷. La canción argensoliana contrasta con las estrofas horacianas de Sudorius. Curiosamente, Argensola también era traductor de Horacio, pero (al igual que Fray Luis) evitó la so-

oe inicial responde a la práctica gráfica de Argensola aunque se pronuncia /e/.

¹⁷ Su apuesta por las estanzas largas frente a los versos horacianos del francés da razón del título «canción de Píndaro». Quizá es una toma de partido en el debate genérico entre canción y oda, compleja cuestión en torno a la cual disertan López Bueno (1993: 224-237); (Gómez Camacho / Rico García 1993: 411); y Ruiz Pérez (1993: 303-304) sobre los hermanos Argensola, aunque excluye las traducciones.

lución que sí seguía su modelo franco-latino, y decidió apostar por la canción en estanzas, con versos endecasílabos cuya longitud le permite amplificar en vez de abreviar.

3. LA INFLUENCIA DE LAS TRADUCCIONES LATINAS EN PROSA

Inspirado en general por la versión poética de Sudorius, es claro que Argensola además debió de acudir a otras traducciones latinas en prosa para comprender el texto griego con mayor exactitud que su inspirador. Es difícil precisar qué versiones latinas dejaron su impronta en el aragonés. Se han señalado las de Lonicerus (Basilea, 1535), Stephanus (Amberes, 1567) y Benedictus (Saumur, 1620) como sus posibles fuentes¹⁸. Aun podríamos añadir otras posibles como las Aemilius Portus (1583) o la de Erasmus Schmidt (Wittenberg 1616)¹⁹. Entre sí son bastante parecidas, tuvieron además varias reimpresiones con mutuas interferencias, y es difícil escoger una entre ellas como modelo principal, pues el influjo directo se nota más en los errores compartidos que en los aciertos. Por ejemplo, un aparente error como «por el sereno cielo» en el v. 11 como traducción de ἐρῆμας δι' αἰθέρος en vez de «desierto» (*desertum* en Stephanus, «yermo» en Fray Luis), tiene una clara justificación en la interpretación que transmite Schmidt: «*desertum i. e. serenum per aethera*»²⁰. A su vez, la traducción errónea «próspera en ganados» (v. 23) en vez de «próspera en frutos» para el griego πολυμᾶλω tiene su más claro paralelo en el «*in divite pecoris*» de Stephanus. No es posible, pues, individuar una sola traducción latina en prosa que fuera el modelo de Argensola, pero es claro que algunas de ellas le sirvieron para complementar la inspiración general en Sudorius.

Que la interpretación inicial del griego pindárico proviene de Sudorius y los esfuerzos de literalidad llegan después con ayuda de las versiones latinas en prosa no deja de ser una suposición. Pero queda respaldada por la posibilidad de que la versión conservada en el cancionero de 1628 contenga rastros de un cierto repaso del poema original a la luz del propio texto griego y de alguna traducción latina más literal. El texto del cancionero manuscrito está, en palabras de Blecua, «bastante estragado» y ha necesitado un buen número de correcciones de los editores para ser comprensible. Además de los errores de copia, con algunos de los cuales quizá haya debido pechar injustamente Argensola²¹, cabe pensar que algunos fallos provengan de transcribir un texto revisado o comentado a la luz de una traducción más literal. Por Blecua cono-

¹⁸ Fernández-Galiano (1947: 194) sugiere a Lonicerus, mientras que Gil (2015: 402) prefiere a Stephanus y Benedictus. En cualquier caso, no entiendo por qué esas tres serían las «únicas que pudo utilizar el poeta» (Fernández Galiano, 1947: 187).

¹⁹ Véase en la n. 13 *supra* el elenco completo de traducciones y paráfrasis latinas entre los siglos XV y XVII. Las de Portus y Schmidt son tan explícitamente una revisión de la de Stephanus que marcan con cursivas sus discrepancias respecto a éste en algunos términos.

²⁰ Schmidt 1616, p. 59. El error de traducción lo señala Fernández-Galiano (1947: 193-194).

²¹ Por ejemplo, Supilo en vez de Sípulo en el v. 77, error del que Fernández-Galiano (1947: 194) culpa al poeta.

ce mos que, cuando Bartolomé murió, revisaba su poesía para una edición a cargo de Martín Miguel Navarro, cuyas anotaciones se han perdido.

Quizá la huella más clara de que el manuscrito puede provenir de un texto revisado está en los versos 152-153, «Neptuno, si es posible que hoy tu gracia / premie de Venus los süaves dones». El verso 152 queda suelto sin rimar con ningún otro. El verso blanco es un caso único entre todas las estanzas del poema, y no hay razón aparente para marcarlo con una excepción. Para rimar con sus correspondientes versos en la estanza, el verso debería acabar en *-ores* o en *-ones*²². Por tanto, es tentador imaginar, aunque sea *ope ingenii*, que los versos originales pudieran haber sido algo así como:

Neptuno, si es posible que hoy tus dones
premier de Venus dulces los amores / favores

O bien

Neptuno, si es posible a tus favores
premiar de Venus los süaves dones

Ambos finales encajan con las estructuras rítmicas esperables para la estanza. La segunda parece más probable pues se mantiene más cercana a la traducción latina *si quid suavia dona Veneris* del griego φίλια δῶρα Κυπρίδας. Pero fuera cual fuere, el final del verso 152 quedó reemplazado por «tu gracia», una traducción más literal del griego ἐς χάριν (*gratia* en todas las versiones latinas en prosa y *verendum* en Sudorius), lo que obligó a remozar ligeramente los dos versos.

El copista del manuscrito quizá pudo copiar «gracia», que podría ser una glosa para explicar el sentido literal de «dones» en la primera propuesta, o «favores» en la segunda, ambas interpretaciones más retorcidas de χάρις respecto a *gracia*, que es casi la traducción natural. La glosa habría reemplazado la palabra original (favores, amores, primores, o algo por el estilo), lo que después obligó al copista a rehacer el endecasílabo de los versos 152 y 153.

También es posible que simplemente Argensola dejara ese verso blanco, pues una pequeña imperfección en una estrofa que no es su estructura habitual quizá no le molestase demasiado. Pero no cabe descartar que «gracia» no fuera una glosa, sino que el 152 fuera un verso revisado por el propio poeta, para ser más exacto respecto al

²² Las estanzas de Argensola en este poema tienen dos esquemas de rima, lo cual ya contraviene la ortodoxia métrica de la canción petrarquista que exigiría el mismo para todas: 1ª, 2ª, 3ª, 5ª, 9ª, 10ª, 11ª, 12ª, estancias: ABCBACCDEeDFGHHGFFII; 4ª, 6ª, 7ª: ABCBACCDEeDFGHHFGGII; y la 8ª es excepcional: ABCBACCDEeDFGHHGIIJJ. Fernández-Galiano 1947: 187 supone que para adaptarlo al primer esquema debería terminar en *-acia* los versos 157-158, y para adaptarlo al segundo, en *-acia* el v. 156 y en *-ones* los 157-158. Pero es obviamente más fácil cambiar solo la rima del verso blanco, 152, en *-ores* para que encaje en el primer esquema y en *-ones* para que encaje en el segundo (lo que exige también cambiar el 153 a una rima en *-ores*).

original, y que el copista no llegara a copiar los versos revisados 157-8 que acabasen en *-acia*. Ciertamente es que se evitaría la molesta rima asonante de versos adyacentes en *-ones* y *-ores*. Pero bastantes culpas estamos ya cargando al copista, e insertar una glosa parece más probable que omitir dos versos enteros.

4. UNA NUEVA SENDA, A LA SOMBRA DE FRAY LUIS

Pero por encima de la huella de estas versiones latinas, y más incluso que la de su inspirador Sudorius, sobrevuela la sombra permanente de la traducción de Fray Luis. ¿La conocía Argensola? Creo que es indudable que sí, sobre todo por razones biográficas. Estuvo en Salamanca de joven y conoció a Fray Luis en persona, y leyó también sus traducciones de Horacio²³. Es imposible suponer que al ponerse Argensola a traducir en verso a Píndaro no se interesase por la única traducción castellana previa. De modo que podemos asumir que la conociese y proceder a comprobar cómo influye en su propia traducción. Hay una relación ambigua, que refleja cierta influencia general y en algunos detalles, pero también un afán de evitar cualquier solapamiento, como si precisamente buscara abrir un nuevo camino que respetase el abierto por Fray Luis como una vía inimitable²⁴.

Primero, en la métrica de la oda. Recordemos que el único modelo de traducción poética, el latín de Sudorius, son estrofas sáficas que nada tienen que ver con la oda. El modelo a partir del cual Argensola compone es el luisiano. Donde Fray Luis compuso, para corresponder a las estrofas pindáricas, estanzas de 19 versos de 7 y 11 que se corresponden con total precisión, Argensola compuso estanzas de 20 versos con dos variantes de mínima diferencia²⁵. Son 19 endecasílabos con un heptasílabo en medio, lo que le da a su versión mucha mayor solemnidad y lentitud. Es decir, una vez adoptado el mismo molde de la canción petrarquista que Fray Luis, opta por una estrofa nítidamente diferente que marque la distancia con su modelo.

En cuanto a la traducción, Argensola evita solapamientos ya desde el famoso verso inicial. Donde Fray Luis tenía «el agua es bien precioso», el aragonés abre trompetero su nuevo camino (inspirado, como hemos visto, en Sudorius) con el tan barroco «la excelencia de líquidos cristales» y aún dos versos más. En general su traducción evita coincidir con las elecciones de Fray Luis, a veces muy llamativamente, como cuando el agustino dice en su v. 24 «lo bueno y la flor tiene», y Argensola dice (v. 25) «recogiendo la nata y fruto tierno». Parece una oblicua referencia, como si evitara decir «la flor y nata» como expresión demasiado coloquial para Píndaro, y también por no solaparse

²³ Schwartz (2013). Sobre la traducción de Fray Luis de la *Olímpica I*, cf. Herrera (1995), Pérez Jiménez (2005), Pòrtulas (2008), González González (2011).

²⁴ Un ejemplo claro de la opción contraria lo ofrece Quevedo, quien en su *Anacreón castellano* (XXIII) traduce, tras citar la versión latina de Lonícero, los dos primeros versos de la *Olímpica I* de un modo mucho más cercano a Fray Luis: «Buena cosa es el agua, / y el oro es excelente y resplandece / en las sumas riquezas / como en oscura noche ardiente fuego».

²⁵ Cf. n. 22 *supra*.

con Fray Luis, a quien por cierto es casi inevitable rememorar cuando se oye «fruto tierno», que recuerda al fruto cierto mostrado en esperanza en su *Oda a la vida retirada*. Un caso palmario son los vv. 170-171 de Argensola, que claramente se inspiran en Fray Luis para decir que Pélope calló después de hablar, añadiendo ese silencio al simple ὥς ἔννεπεν del griego. Pero donde el agustino dice «Y dicho esto calló; mas no fue aviesa...» (v. 165) el aragonés busca una expresión distinta y más ampulosa: «No hizo más progreso hablando, mas de aquella cortesía...»²⁶.

Como es notorio, la tendencia de Argensola va a ser mucho más barroca, y la cuenta de palabras realizada por Fernández Galiano es ilustrativa de su mayor prolijidad²⁷. También es cierto que realiza un mayor esfuerzo en no omitir vocablos del griego que Fray Luis deja pasar: por ejemplo en el v. 34 «Pisa o Ferenico» es más preciso respecto al griego que Fray Luis, que omite mencionar a Pisa; o en los vv. 75-78 Argensola traduce las palabras griegas ἀμοιβαῖα «correspondencia» y εὐνομώτατον «solemne y extraordinario» directamente omitidas por Fray Luis. Pero sobre todo, cuando excepcionalmente Fray Luis usa algún circunloquio expansivo, justo ahí Argensola es más directo, como si aprovechara la oportunidad que le brinda su antecesor. Por ejemplo cuando el agustino dice (v. 108) «no le bastando el pecho, de relleno» para el griego καταπέψαι y κόρω, Argensola traduce con fidelidad por «digerir» e «indigesto» (v. 110); igualmente para los epítetos de Poseidón βαρύκτυπον y εὐτρίαινα, frente a Fray Luis (v. 140), «al que quebranta las ondas y levanta», el aragonés es más fiel «al insigne en tridente y turbulento» (v. 147).

Las coincidencias entre ambos son escasas en comparación. Junto a algunas que pueden ser casuales («contindas» en Fray Luis v. 6 y en singular en Argensola v. 12 por ἀγῶνα), otras pueden tomarse como la traducción más natural del griego con apoyo del latín, como «ingenio» en Fray Luis v. 16 y en plural en Argensola v. 15 por μητίεσι (*ingeniis* en Stephanus), «invidiosos» en Fray Luis v. 89 y Argensola v. 89 por φθονερῶν (*invidis* en Stephanus), «ferviente» en Fray Luis v. 91 y «herviente» en Argensola v. 96 por ζέουσιν (*ferventem* en Stephanus), «premio» en Fray Luis v. 193 y Argensola v. 203 por ἀέθλων (*praemia* en Stephanus). Otras coincidencias específicas respecto del griego también pueden provenir de una versión latina previa, como traducir Χᾶρις por «poesía» en Fray Luis v. 58 y Argensola v. 61, pues el latín de Stephanus ya decía *gratia poetices*.

En cambio, hay una serie de paralelos que sí pueden reflejar un cierto influjo, buscado o inconsciente, como en la repetición de «Pélope» en Fray Luis vv. 44-45 y Argensola vv. 46-49, por uno solo en griego; y un caso similar, más marcado aún, pues

²⁶ El paralelo con Fray Luis, además del mejor sentido, es decisivo para enmendar aquí la puntuación del cancionero, seguida por Blecua: «hablando más» en el v. 171 y punto (erróneamente en lugar de coma) tras el v. 172.

²⁷ Fernández-Galiano (1947: 191). Para 665 palabras de Píndaro, Fray Luis usa 1142 y Argensola 1556. Con este método pone como modelo de concisión la traducción catalana de Joan Maragall (1031 palabras).

enlaza dos estanzas, es la repetición de «Hierón» en Fray Luis vv. 19-20 y Argensola vv. 20-21 por uno solo en Píndaro; «a los dioses tu padre combidado» en Fray Luis v. 74 y «teniendo a los dioses convidados» en Argensola v. 75 para una compleja oración griega ἐκάλεσε... παρέχων en la que, como hemos visto, Argensola traduce con mayor fidelidad; «domóle amor el pecho» en Fray Luis v. 77 y «con pecho de su amor rendido» en Argensola v. 81 para δαμέντα φρένας ἰμέρω; «cobarde» en Fray Luis v. 154 y Argensola v. 162 (junto con la amplificación «remiso») para ἄναλκιν οὐ φῶτα; «dar suceso bueno» en Fray Luis v. 164 y «darme buen suceso» en Argensola v. 169 para προῶξιν φίλων διδοι (quizá influidos ambos por el latín de Stephanus *eventum gratum dà*); y «carro de oro» en Fray Luis v. 169 y Argensola v. 175 para διφρον χρύσεον (*currum aureum* en Stephanus). Estos paralelos que demuestran influjo del maestro salmantino en el aragonés se concentran en la parte mítica del poema pindárico, precisamente aquella en la que, como vimos, la huella de Sudorius es mucho menor, pues en el mito el francés abrevia mucho más. Es justo lo contrario de lo que ocurre en la parte metapoética del inicio y el final de la oda.

Pero todas estas coincidencias no dejan de ser mínimas, superficiales para lo que podría esperarse en una traducción en estanzas petrarquistas de versos hepta y endecasílabos, del mismo texto griego, con traducciones latinas en prosa similares como guía de interpretación. Las decisiones de Argensola son claramente, buscadamente, dispares, como demuestra una simple mirada a las dos traducciones en paralelo. Ahí también se nota la influencia de Fray Luis, como si la perfección de su traducción clasicista aguijoneara al aragonés hacia el barroco. Quizá fue la traducción de Sudorius la que encendió en Argensola la chispa para encontrar un camino distinto a la sombra de Fray Luis. Y es que retraducir es, precisamente, tratar de hacer algo distinto a los antecesores tras beber de ellos. Como decía Píndaro, ἀντία προτέρων φθέγγομαι, vertido por Fray Luis en «me viene al ánimo cantar... diverso/ de lo que canta el verso/ de los antepasados», mientras que Argensola tradujo en igual sentido pero sin una sola palabra coincidente: «al contrario te quiero celebrar que los pasados»²⁸.

BIBLIOGRAFÍA

- | | |
|--|---|
| Traducciones de Píndaro en los siglos XVI-XVII | Nicolaus Sudorius, <i>Pindari opera omnia latino carmine reddita per N. S. et eiusdem commentarius</i> |
| Johannes Lonicerus: <i>Pindari ... Olympia Pythia Nemea Isthmia latinitate donata...</i> Basel, 1535: | <i>in Nemea</i> , Lutetiae 1583: ex officina Federici Morelli |
| apud And. Cratandrum | |
| Henricus Stephanus, <i>Pindari Olympia, Pythia, Nemea, Isthmia: Caterorum octo Lyricorum carmina</i> , Paris 1560, apud eodem. | Benedictus Aretius, <i>Commentarii absolutissimi in Pindari Olympia, Pythia, Nemea, Isthmia</i> , Genevae, 1587, excudebat Ioannes Le Preux |

²⁸ Agradezco a Mercedes Blanco y los dos revisores anónimos de *Etiópicas* sus certeros comentarios a una versión previa de este artículo. Los errores que quedan son exclusivamente míos.

- Erasmus Schmid, Πινδαρου Περίοδος hoc est *Pindari lyricorum principis*, Wittenberg, Zacharia Schürer, 1616.
- François Marin, Champenois. *Pindare: Les Olympioniques, Pythioniques, Nemeoniques, Isthmioniques*. Paris, Thiboust, 1617.
- Pierre de Lagausie, *Le Pindare thébain, traduction de grec en françois meslée de vers et de prose*, Paris, Iean Lacquehay, 1626
- Alessandro Adimari, *Ode di Pindaro antichissimo poeta e principe de' greci lirici*, Pisa, Stamperia di Francesco Tanagli, 1631,
- Estudios*
- Blecua, José Manuel (1945), *Cancionero de 1628: edición y estudio del Cancionero 250-2 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza*, Madrid, CSIC.
- Blecua, José Manuel (1974), *Bartolomé Leonardo de Argensola: Rimas*, 2 vols., Madrid, Espasa Calpe.
- Carreira, Antonio (2016), “Reseña de Schwartz (2013)”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 64.1, pp. 221-227
- Fernández Galiano, Manuel (1947), “Notas sobre la versión pindárica de Argensola”, *Revista de Filología Española* 31, pp. 177-194.
- Gentili, Bruno (2013), *Pindaro. Le Olimpiche*. Milano, Fondazione Lorenzo Valla, Mondadori.
- Gerbaudo, Andrea (2001), “La prima traduzione italiana di Pindaro: Adimari 1631”, in Maria Grazia Cammarota e Maria Vittoria Molinari (a cura di), *Testo medievale e traduzione*, Bergamo, Bergamo University Press, pp. 85-92.
- Gil Fernández, Juan (2015), “El mundo clásico en la poesía de los Argensola”, en *Studia classica Caesaraugustana. Vigencia y Presencia en el mundo clásico hoy*, eds. J. Vela Tejada, J.F. Fraile Vicente y C. Sánchez Mañas, Zaragoza, pp. 387-464.
- Giot, Jean-Eudes (2002), *Pindare avant Ronsard. De l'émergence du grec à la publication des "Quatre Premiers livres des Odes" de Ronsard*, Genève, Droz.
- Gómez Camacho, Alejandro, y Rico García, José Manuel (1993), “La oda en preceptivas y tratados españoles”, en Begoña López Bueno (ed.), *La oda*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 399-418.
- González González, Marta (2011), “La Olímpica I de Píndaro en la versión de Fray Luis” en A. Pérez Jiménez & P. Volpe Cacciatore (eds.), *Musa Graeca Tradita, Musa Graeca Recepta. Traducciones de poetas griegos (siglos XV-XVII)*, Zaragoza-Málaga, Pórtico, 35-52.
- Heath, Malcolm (1986), “The Origins of Modern Pindaric Criticism”, *Journal of Hellenic Studies*, 106, pp. 85-98.
- Herrera Montero, Rafael (1996), “Sobre la fortuna de Píndaro en el Siglo de Oro”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos* 6, pp. 183-213.
- Hummel, Pascale (2020), *Pindare en traduction(s)*, Paris, Philologicum.
- López Bueno, Begoña (1993), “Hacia la delimitación del género oda en la poesía española del Siglo de Oro”, en Begoña López Bueno (ed.), *La oda*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 175-214.
- López Rueda, José (1973), *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid, CSIC.
- Pérez Jiménez, Aurelio (2005), “Reflexiones sobre el Píndaro de fray Luis de León” en S. Montesa (ed.), *A zaga de tu huella. Homenaje al profesor Cristóbal Cuevas I*, Málaga, Asociación para el Estudio, Difusión e Investigación de la Lengua y Literatura Españolas, 67-76.
- Pòrtulas, Jaume (2008), “Píndaro, Olímpica I. *Pindarum Quisquis*... La tradición pindárica en la literatura europea y en la española” en Pilar Hualde & Manuel Sanz Morales (eds.), *La literatura griega y su tradición*, Barcelona, Akal, pp. 85-109.
- Revard, Stella P. (2009), *Politics, Poetics, and the Pindaric Ode, 1450-1700*, Tempe, AZ / Turnhout: Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies / Brepols.

- Ruiz Pérez, Pedro (1993), “La oda en el espacio lírico del siglo XVII”, en Begoña López Bueno (ed.), *La oda*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 277-318.
- Schmitz, Thomas (1991), *Pindar in der französischen Renaissance*, Göttingen, Vandenhoeck & Rupprecht.
- Schwartz, Lia (2013), *Lo ingenioso y lo prudente. Bartolomé Leonardo de Argensola y la sátira*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Tissoni, Francesco (2003) “Letture pindariche: Schede sulla fortuna europea di Pindaro nel primo Cinquecento”, *Studi medievali e umanistici* 1, pp. 153–97.
- Tissoni, Francesco (2015), “Pindarus”, in Greti Dinkova-Bruun (ed.), *Catalogus Translationum et Commentariorum. Medieval and Renaissance Latin Translations and Commentaries*, vol. X, Toronto, Brepols / Toronto University Press, pp. 1-125.

APÉNDICE

Olimpia 1 (ed. Stephanus 1560)

ἄριστον μὲν ἔδωρ, ὃ δὲ
χρεὸς αἰθέριον πῦρ
ἄτε διαπρέπει νοκίᾳ
μεγάνορος ἔξοχα πλοῦτον:
εἰ δ' ἄεθλα γαρήν
ἔλδου, φίλον ἦτορ,
μηκέθ' ὀλίγο σκύπει
ἄλλο θαλνότερον
ἐν ἀμέρᾳ φαεινὸν ἄστρον
ἐρήμιος δ' αἰθέρος,
μηδ' Ὀλυμπίας ἀγῶνα
φέρτερον αἰδάσομεν.
ὄθεν ὁ πόλωφτος
ἔννος ἀμφιβάλλεται
σοφὸν μητίεσι, κελαδεῖν
Κρόνου παῖδ' ἐξ ἀφνειᾷ ἰκομένους 10
μάκαιραν τέρονος ἑστάν,

θεμιστέον ὅς ἀμφέπει
σκάττον ἐν πολυγύλῳ
Σικελίᾳ, δρέπον μὲν
κορυφῆς ἀρετᾶν ἄπο πασάν,
ἀγλαΐζεται δὲ καὶ
μουσικὴ ἐν αὐτῷ,
οἷα παίζονεν φίλαν
ἄνδρες ἀμφὶ θαμὰ
τράπεζαν. ἀλλὰ Λαορίαν ἄ-
πὸ φόρμυγα πασιῶλοο
λάμβαν', εἴ τι τοι Πίσας τε
καὶ Φερηνικοῦ χάρης
νόον ἔπος γλυκευτά-
της ἔθηκε φροντισίαν,
ὅτε παρ' Ἀλφειοῦ σῖτος, δέμας 20
ἀέκτεγντον ἐν δρόμοισι παύρων,
κράτει δὲ προσέμυθε δεσποτύν,

Συρακοσίον ἱπποχάρμην
βασιλῆα. λήμει
δέ αἰ κῶδες παρ' εὐάνορι Λυδοῦ
Πέλοπος ὁπαιός: τοῦ μεγασθενῆς
ἐράσσιον γυῖονος Ποσειδῶν,
ἔπει νιν κατὰρὸς λήρητος ἔξελε
Κλυθῶ, ἔλθεναντι φαῖμον
ὅμον κεκαθμένον.
ἦ θαυμά τὰ πολλὰ,
καὶ ποῦ τι καὶ βροτῶν φρένα
ἑπὲρ τὸν ἀλήρη λόγον
δεδοιδωμένον φεῶδεσι ποικίλοις
ἐξαπατῶνι μέθοι.

Χάρης δ', ἄπερ ἅπαντα τεῶ- 30
χει τὰ μέγρο θνατοῖς,
ἐπιφέρουσα τῶν
καὶ ἅπαντον ἐμύητο πιστὸν
ἔμνην τοι πολλὰς:
ἀμέροι δ' ἐπίλοιποι
μάρτυρες σφόνότατοι.
ἔστι δ' ἀνδρῶν φαῖμεν
ἐνοικὸς ἀμφὶ δαμόνων κα-
λά: μείον γὰρ αἰτία.
νέε Ταντάλοο, σὲ δ' ἀντί-
α προτέρων, φθέγγωμαι.
ὅπως' ἐκάλεσε πο-
τήρ τὸν ἐνονωτάτων
ἐς ἔρπονεν, φίλαν τε Σίπλον,
ἀμφόβατα θεοῖσι δέσπιντα παρέχων,
τότ' Ἀγλαοστριανὴν ἀράσσει 40

Traducción latina Stephanus (1560)

Optima quidem [est] aqua,
et aurum (velut ardens ignis noctu)
excellit eximie
inter superflucias divitias:
at si certamina narrare
cupis, anime mi,
ne iam sole contempleris
aliud splendidius astrum,
lucens interdiu
per desertum aetherem:
neque Olympico certamen
praestantius dicemus,
unde celebrerimus
hymnus contextitur
doctorum ingenis, ut decantent
Saturni filium, venientes opulentam
[et] beatam Hieronis domum;

iustum qui regit
sceptum in divite pecoris
Sicilia, decerpens quidem
summitates ex singulis virtutibus:
resplendet autem et
musices in flore,
qualiter ludimus frequenter
[nos] viri circa mensam
iocundam. Sed Doricam
citharam a clauo
exime, si tibi Pisae
et Pherenici [equi] gratia
mentem dulcissimis
subiecit cogitationibus:
quod iuxta Alpheum concitus
ferebatur, corpus non stimulatium
in cursu praebens, et victorie
admonuit dominum,

Syracusam regem equis
gaudentem. Splendet
autem eius gloria apud insignem viris Iydi
Pelops coloniam: quem
praepotens amato terram continens
Neptunus, postquam cum puro
ex lebeate eximit Clotho, [quum esset]
quod praeclearum humerum ornatus.
Sane miraculum [sunt] multa:
et utique mortaliū mentem,
magis quam verus sermo,
diversis variegatae mendacis
decipunt fabulae.

Sed gratia poetices quae omnia
facit quaequocumque blanda mortalibus,
affertis honorem,
etiam [quod est] incredibile,
soleritā effect scilicet credibile esse.
Sed posteri diis
testes sunt sapientissimi.
Est autem homini conveniens
dicere de diis honesta:
minor enim culpa est.
Fili Tantalī, te contra
quam priores laudabo.
Quando vocatur pater
ad legitimas epulas,
charagmae Sipyllum,
vicissim diis coenam praebens,
tunc tridentē inclytum [Neptunum]

Fray Luis de León (c.1575?)

El agua es bien precioso,
y, entre el rico tesoro,
como el ardiente fuego en noche oscura,
ansi relumbra el oro;
mas, alma, si es sabroso 5
cantar de las contiendas la ventura,
ansi como en la altura
no hay rayo más luciente
que el sol, que rey del día
por todo el yermo cielo se demuestra, 10
ansi es más excelente
la olímpica porfía,
de todas las que canta la voz nuestra.
Materia es abundante,
donde todo elegante 15
ingenio alza la voz, ora cantando
de Rea y de Saturno el engendrado,
y juntamente entrando
el techo de Hierón, alto, preciado.

Hierón, el que mantiene 20
el cetro merecido
del abundoso suelo siciliano,
y dentro en sí cogido
lo bueno y la flor tiene
de quanto valor cabe en pecho humano; 25
y con maestra mano
discanta señalado
en la más dulce parte
del canto, la que infunde más contento,
y en el banquete amado, 30
mayor dulzor reparte.
Mas toma ya el laúd, si el sentimiento
con dulces fantasías
te colma y alegrías
la gracia de Fernico, el que en Alfeo, 35
bolando sin espuela en la carrera,
y, venciendo, al deseo
del amo le cobró la vez primera.

Del amo glorioso
en la cavallería, 40
que en Siracusa tiene el principado,
y rayos de sí embia
su gloria en el famoso
lugar que fue por Pélope fundado;
por Pélope, que amado 45
fue ya del gran Neptuno,
luego que a ver el cielo
la Cloto lo produjo, relumbrando
en blanco marfil uno
de sus hombros, al suelo 50
con la estrañez jamás vista admirando.
Hay espantosos hechos,
y en los humanos pechos,
más que no la verdad desafecitada,
la fábula, con lengua artificiosa 55
y dulce fabricada,
para lançar su engaño es poderosa.

Merced de la poesía,
que es la fabricadora
de todo lo que es dulce a los oídos, 60
y ansi lo enmiela y dora,
que haze cada día
los casos no creíbles ser creídos,
mas los días nacidos
después ven el engaño. 65
Lo que al hombre conviene
es fingir de los dioses lo que es dino;
siguiera es menor daño.
Por donde a mí me viene
al ánimo cantar de ti, divino 70
Tántalides, diverso
de lo que canta el verso
de los antepasados: y es que, aviendo
a los dioses tu padre comido, 75
y en Sípilo comiendo,
Neptuno te robó, de amor forçado.

Bartolomé L. de Argensola (antes de 1628)

La excelencia de líquidos cristales
es natuṛa razón se estima tanto
pues no tiene otra tal Naturaleza;
y la del oro, que, ensayado, cuanto
al encendido fuego en sus fanales 5
la noche cede, excede a gran riqueza.
Mas si cantar pretendes la grandeza
de justas griegas, dulce fantasía,
fuera del sol no pienses que otra estrella
podrás ver que más bella 10
por el sereno cielo alumbre el día;
ni celebres ahora otra contienda
que la de Olimpia, caudalosa fuente
de los famosos y suaves himnos,
que cantan mil ingenios peregrinos 15
en artificio y métrica excelente,
por venerar con alta y rara ofrenda
del gran Saturnio la sagrada prenda
en el palacio rico y venturoso
de Hierón, con tal triunfo victorioso. 20

De Hierón, que con título el gobierno
tiene y maneja el sceptro y justas leyes
de Sicilia, la próspera en ganados,
donde apacienta el sacro sol sus greyes,
recogiendo la nata y fruto tierno 25
de todas las virtudes por sus grados,
y en la flor de instrumentos concertados
resplandece por arte a que se inclina,
si a la amorosa mesa, en fiesta y juegos
celebramos los griegos 30
festines o con arpa o con bocina.
Mas baja, Amor, esa pendiente lira,
usada por los dores, si [el] deseo
de oír glorias de Pisa o Ferencio
de dulces pensamientos te hace rico, 35
cuando en la orilla del famoso Alfeo,
sin tocarle acicate o temer ira,
cual suele de arco disparada vira,
las alas deja atrás del veloz viento
y a su dueño en la mano el vencimiento, 40

a su patrón, el rey siracusano,
amigo de jinetes voladores,
insigne en competencias de caballos,
cuya gloria con vivos resplandores
luce en la villa que fundó el anciano 45
Pélope, lido, ilustre en sus vasallos.
Neptuno, que, con sombra de abrazallos,
a los vecinos montes pone coto,
fuerte dios, amó a Pélope en el punto
que escapó de difunto 50
de limpia paila por favor de Cloto,
sacando al vivo de marfil pulido
con nuevo adorno y gala el hombro bello:
que mil cosas ve el mundo milagrosas,
mas siempre las historias fabulosas, 55
que como agudas parten un cabello,
trastornan a los hombres el sentido,
vendiendo por cierto lo fingido,
y entablando la falsa maravilla,
mejor que la verdad llana y sencilla. 60

El donaire y fineza de poesía,
que en cualquier accidente a los mortales
con un gusto de alimbar lisonja
y ennoblecce con honras temporales
mil veces lo increíble hace al día, 65
que sin sospecha por su ardid se crea;
mas hace el sabio tiempo que se vea
sin máscara lo cierto que el vno y supo;
y es bien hablar de Dios con gran respeto,
porque al hombre discreto 70
no va poco en hacer lo que le cupo,
que es tratar siempre de él con reverencia.
Hoy, pues, hijo de Tántalo, al contrario
te quiero celebrar que los pasados,
pues teniendo a los dioses convidados 75
tu padre en liberal correspondencia
en Sípulo a un festín solemne y vario,
al fin deste banquete extraordinario
contigo se salió secretamente
el gran señor del húmido tridente. 80

Olimpia I (ed. Stephanus 1560)

δαμέντα φρένας ἡμέρω,
 χρυσάσιον' ἀν' ἵππους,
 ἔπατον εἰρημαίῳ
 ποτὶ δόμα Λιδῆ μεταβίβασαι,
 ἔνθα δευτέρῳ χρόνῳ
 ἦλθε καὶ Γονυμήδης
 Ζηνὶ τωτ' ἐπὶ χρέος.
 ὥς δ' ὄψαντος ἔπε-
 λες, οὐδὲ μᾶτρί πολλὰ μισο-
 μενοι φῶτες ἄγαγον,
 ἔννεπε κρηφῇ τις αὐτί-
 κα φθονερῶν γεγόνων,
 ἵδματος ὅτι τε πο-
 ῖον ὄκισαν ἄμφ' ἄκρῳ
 γυμνάρι τήρων κάτω μέλη,
 τραπέζῳ τ' ἄμφι πεύκτα κρέων 50
 σθένε διεδάσαντο, καὶ φύγον.

ἐμοὶ δ' ὕπορα γοατρήμαρον
 μακάρων τιν' εἶπεν.
 ἀφίσταμαι, ἀέρεθαι λόλογε
 θαμνὰ κακαίρων, εἰ δὲ δὴ τιν' ἄν-
 δρα θνῶτον Ὀκίμῳ σκοποὶ ἐτίμα-
 σαν, ἦν Τάνταλος οὗτος, ἀλλὰ γὰρ κατα-
 πέφω μένον ὡβρον οὐκ ἐδο-
 νίσθη, κόρη δ' ἔλεν
 ἄταν ἐπέρωπον,
 τὴν αἰ πατήρ ἐπεκρέμα-
 σε καρτέρων αὐτῇ λιβόν,
 τὸν αἰεὶ μενονὸν κεφαλῆς βαλεῖν
 ἐφθρόσινος ἑλάται.

ἔχει δ' ἀπόλαμον βίον
 τοῖτον ἔμποδον ἔχον,
 μετὰ τῶν τεταρτων 60
 πόνων, ἀθανάτων ὅτι κλέψας
 ἀλίσσει σμύγματος
 νέκτωρ ἄμβροσιαν τε
 δάκων, οἷον ὄψαντος
 θέσαν, εἰ δὲ θεῶν
 ἀνὴρ τις ἔλαται τὴ λαθέ-
 μεν ἔρδων, ἀμαρτάνει.
 τοῖνεκα προΐκων εἰὼν
 ἀθανάτοι οἱ πάλιν
 μετὰ τὸ ταχέστατον
 αὐτὸς ἀνέρον ἔθνος
 πρὸς εὐάνθεμον δ' ὅτε φανῶν
 λάχων νιν μέλαν γένειον ἔρεφον.
 ἔτοιμον ἀνεφρότιστον γάμον.

Πιστάτα παρὰ πατρός εἰ- 70
 δοζον ἱπποδάμειον
 σχεθῆμεν. ἄγχι δ' ἑλθὼν
 πολὺς ἀλὸς οἶος ἐν ὄρφνῃ
 αἴπειν βαρύκιστον
 Εὐπρίαναν: ὁ δ' αὐτῷ
 πᾶρ ποτὶ σχεδὸν φάνη.
 τῷ μὲν εἶπε: φύ-
 α δοῖα Κυπρίας ἄγ' εἴ τι,
 Ποσειδάων, ἐς χάριν
 τέλλεται, πιδάων Εἰγγος
 Οἰνωπίου χάλκεον,
 ἐμὲ δ' ἐπὶ ταχυτά-
 των πόρεσσιν ἁρμάτων
 ἐς Ἄλιν, κράτει δὲ πελάσον.
 ἔπει τρεῖς γε καὶ δεκάς ἄνδρας ἄλεις
 ἐρώτους ἀναβάλλεται γάμον 80

Traducción latina Stephanus (1560)

domitum mentem cupidine,
 [te] rapuisse [aio] auratis in equis,
 ut in altissimam laed honorati
 Iovis domum transferret.
 Quo posteriori tempore
 venit et Ganymedes
 Iovi ad idem ministerium.
 Postquam autem nusquam conspicuus
 fuisti, neque matri multum quaerentis
 viri [te] adduxerunt,
 statim dixit clam aliquis
 ex invidis vicinis
 quod circa ferventem
 gladio dissecuissent membratim,
 et mensis extremitates carnium
 tuarum distribuissent atque comedisent.

Mihi vero absurdum [est] hluemone deorum
 aliquem appellare.
 Abstineo [ab hoc] noxa fortitur crebro
 maledicos. Quod si quem virum mortalem
 Olympi quatuor honorauerunt,
 fuit Tantalus hic. Sed enim concoquere
 magnam felicitatem non potuit,
 sed saturitate accepit
 damnum immensum,
 quod ei pater [Iupiter] superappendit
 validum lapidem,
 quem semper cupiens a capite depellere,
 a laetitia aberrat.

Habet autem omni auxilio carentem
 hunc [et] vehementer acrumnosum
 cum tribus quartum
 laborem, deorum quod
 coequalibus compotitoribus
 furatus nectar ambrosiamque
 dederit: in quibus immortalitatem posuer-
 unt. Quod si Deum
 vir aliquis sperat latere
 faciens quidpiam, fallitur.
 Idcirco demiserunt illi filium
 immortales rursum
 ad obnoxium celeri morti
 hominum genus.
 In florida autem aetate, quam lanugo eius
 nigrum mentum coronabat,
 paratas nuptias animo volutavit,

a Pisate patre
 inclutam Hippodamiam
 ut haberet. Veniens autem prope
 canum mare solus in nocte,
 clamabat graviteretum,
 tridentem insinquit [Neptunum]: hic autem
 ipsi iuxta pedes prope apparuit.
 Cui quidam [Pelops] dixit: Age,
 si quid suavia dona Veneris
 sunt in gratiam,
 impedi hastam
 Oenomaí aeream,
 me autem in velocissimis
 transmittite curribus
 ad Elín, ac victorias admove.
 Nam tredecim viros postquam perdidit
 amantes, differs nuptias

Fray Luis de León (¿1575?)

Domóle Amor el pecho,
 y en carro reluciente
 te puso adonde mora su alto hermano;
 a do en la edad siguiente 80
 vino al saturnio lecho
 en vuelo el Ganimedes soberano;
 mas como al ojo humano
 huiste, y mil mortales
 que luengo te buscaron, 85
 a tu llorosa madre no trageron
 ni rastro ni señales,
 por tanto no faltaron
 vecinos envidiosos que dixeron
 que, por cruel manera, 90
 en ferviente caldera,
 cortado miembro a miembro y parte a parte
 los dioses te cocieron, y traído
 a la mesa desta arte,
 entre ellos te comieron repartido. 95

Mas tengo por locura
 hazer del vientre esclavo
 a celestial alguno, y carniceiro.
 Yo, al fin, mis manos labo,
 que de la desmesura 100
 el daño y el desastre es compañero;
 y más que de primero
 el Tántalo fue amado
 de los gobernadores
 del cielo, si lo fue ya algún terreno; 105
 bien que al amontonado
 tesoro de favores
 no le bastando el pecho, de relleno
 rompió en un daño fiero:
 que el Júpiter severo 110
 le sujetó a la Peña caediza,
 y así el huir, que siempre fantasea,
 y el miedo que le atiza,
 agénadle de cuanto se desea.

Y, de favor desnudo, 115
 padece otros tres males
 demás deste mal crudo, porque osada-
 mente dio a sus iguales
 la ambrosia que no pudo,
 y el néctar do los dioses colocada 120
 tienen su bienhadada
 y no finible vida;
 mas, cuánto es loco y ciego
 quien fía de encubrir su hecho al cielo;
 Después desta caída 125
 también el hijo luego
 tornaron al lloroso y mortal suelo,
 y como le apuntava
 la barva ya, y estava
 el moço en su vigor y florecía, 130
 al rico y generoso casamiento
 que entonces se ofrecía,
 el ánimo aplicó y el pensamiento.

Ardiendo, pues, desea
 a la Hipodamia, 135
 del claro Pisadón ilustre planta,
 y a do la mar baía,
 quando la noche afea
 al mundo, solo busca al que quebranta
 las ondas y levanta, 140
 al qual, que enconiente
 junto dél aparece,
 le dize: "Si contigo aquel pasado
 tiempo sabrosamente
 algo puede y merece, 145
 y si ya mi dulzor te vino en grado,
 enfiaseque la mano
 y lança de Epomano,
 y dame la victoria, en Elis puesto,
 que a dilatar las bodas y concierto 150
 el padre está dispuesto,
 dado que son ya treze los que ha muerto.

Bartolomé I. de Argensola (antes de 1628)

De allí, con pecho de su amor rendido,
 robó el sacro Neptuno te hermosa
 en sus carros dorados por misterio,
 para subírte a la sublime altura,
 do Júpiter supremo es bien servido 85
 por su extendido y soberano imperio;
 y adonde para el mismo ministerio
 después a Ganimedes disputaron.
 Mas como algunos envidiosos vieron
 que sin ti se volvieron 90
 los que por varias tierras te buscaron,
 sin que tu madre verte más pudiese,
 no faltó quien, contando con malicia
 que fuiste todo en piezas desmembrado 95
 con crudo hierro y sobre el fuego echado
 en herviente agua, diese esta noticia
 y al vulgo de tu cuerpo persuadiese
 que bullido en la mesa puesto fuese
 [y] repartido en el festín que nombro,
 comiese alguno con su pulpa el hombre. 100

Mas es abuso de ánimo insolente
 llamar voraz a un morador del cielo,
 y callo porque a nadie escandalice,
 que no les falta mal y desconuelo
 a los que hablan ordinariamente 105
 mal, porque sigue el mal a quien maldice;
 y si lo cierto es bien que se autorice,
 ¿qué mortal fue en el cielo más bien visto
 que Tántalo?, y al fin por su desdicha
 digerir tanta dicha 110
 no pudiendo, en el mismo fue mal quisto,
 pues por hallarse en bien tanto indigesto
 provocó los desdenes soberanos
 de Júpiter, gran padre, que en despecho,
 por verdugo de su injusto pecho, 115
 colgarle hizo aquel peñón molesto
 sobre cabeza y pensamientos vanos,
 que queriendo apartar dél con las manos
 el golpe siempre con inútil hierro,
 del antiguo contento anda en destierro. 120

Esta es la cuarta y desigual fatiga
 que sin reparo a Tántalo atormenta
 con tanto exceso y pena congojosa,
 porque dio a su mortal turba sedienta
 néctar con que inmortal vida consiga 125
 y ambrosia que hurtó al ciclo preciosa.
 No se le esconde a Dios ninguna cosa
 de cuantas el error profano hace,
 y quien de lo contrario fía se engaña,
 [pues] que tras esta hazaña, 130
 que al senado inmortal tanto desplace,
 fue su hijo del ciclo despedido,
 porque viviendo entre la humana gente
 sujeto fuese a muerte acelerada.
 El cual, ya la florida edad llegada, 135
 y cuando el negro bozo repartido
 la barba coronaba tiernamente,
 a las bodas dispuso el pecho ardiente,
 y a tomar del pisano padre un día
 por suya a la gentil Hipodamia. 140

Del generoso habitador de Pisa
 roba sin corazón la incita prenda,
 y así, con un resuelto pensamiento,
 al espumoso mar vuela la rienda,
 solo y de noche sus arenas pisa 145
 y con determinado atrevimiento
 al insigne en tridente y turbulento
 del margen invocó de su destriero.
 Visto, pues, a los pies se le aparece
 y a su clamor se ofrece. 150
 Péllope dijo lo que aquí repito:
 «Neptuno, si es posible que hoy tu gracia
 premie de Venus los siaves dones,
 de Enomo el asta y duro acero impide
 y la carrera de mi carro expide 155
 con mis aceleradas caballos corredores.
 Pon luego mis callosos cornederos
 en Elis, donde queden vencedores;
 que a trece amantes dio la muerte en vano,
 y aún no casa a su hija aquel tirano. 160

Olimpiia I (ed. Stephanus 1560)

Traducción latina Stephanus (1560)

Fray Luis de León (¿1575?)

Bartolomé L. de Argensola (antes de 1628)

θυγατρός, ὁ μέγας δὲ κίνδυνος
 ἑνὶ ἀνὰ κτήν οὐ φάτα λαμβάνει.
 θανεῖν δ' ὅσον ἀνάγκη, τὴν
 καὶ τὰς ἀνόντων γῆρας ἐν σκότῳ
 καὶ θανάτῳ ἔχει μάτην, ἀπάντων
 καλὸν ἡμῶς ὅλα· ἐμοὶ μὲν οὐτοσί
 ἄλλος γ' ἵπποισσέτα, τὸ δὲ
 πρῶτον φίλον δίδου·
 ὡς ἐννεπεν· οὐδ' ἄ-
 κρᾶντος ἐράφει· ὡν ἐπε-
 σι, τὸν μὲν ἀγῶλον θεός,
 ἔδωκεν δὴμον χρόνον ἐν περὶ-
 σὶν τ' ἀκάματος ἵπποισ.

filiae. Magnum periculum
 imbellem virum non admittit.
 Mori autem quibus necesse,
 cur aliquis [ex illis] ignobile senium in
 tenebris descendens macer frustra, omnium
 rerum honestarum expers? Sed mihi
 quidem hoc certamen subititer: tu vero
 eventum gratum da.
 Sic loquutus est, neque
 irrita attigit verba.
 Eum enim decorans Deus,
 dedit currum aureum, et in alis indefessos
 equos.

Lo grande y peligroso
 no es para el cobarde:
 el alto y firme pecho lo presume. 155
 Y pues, temprano o tarde,
 es el morir forzoso,
 ¿quién es el que sin nombre y vil consume,
 y en honda noche sume,
 el tiempo de la vida, 160
 de toda prez ajeno?
 Al fin, yo estoy resuelto en esta empresa,
 y tuya es la salida,
 y el dar suceso bueno".
 Y dicho esto calló; mas no fue aviesa 165
 de aquesta su requēsta
 la divinal respuesta,
 porque, dándole nueva valentía,
 le puso en carro de oro, en los mejores
 cavallos que tenía, 170
 con alas no cansadas voladores.

Hazaña grande y peligrosa empresa
 nunca admite al remiso ni al cobarde,
 mas al que es necesario que al fin muera,
 ¿de qué sirve que en sombra oscura aguarde
 y en ocio a la vejez que tanto pesa, 165
 pasando el tiempo en vano su carrera,
 si de virtud ni fama fruto espera?
 Mas yo me arrisco a entrar a tal porfía,
 quede a tu cargo darme buen suceso.
 No hizo más progreso 170
 hablando, mas de aquella cortesía
 que pidió a la grandeza soberana,
 no le salió engañada la esperanza,
 que por su honor y por mayor decoro
 le vino a dar un rico carro de oro, 175
 con que más alentó su confianza,
 y caballos de raza tan ufana
 que sin cansarse, a par de tramontana,
 en saliendo a volar de sus escalas,
 batiesen sus ventosos pies por alas. 180

ἔλεν δ' Ὀινόμαος βίαν
 παρθένον τε σθένειον.
 ἃ τέκε λαγύτις ἔξ
 ἀρεταῖσι μεματώσι υἱός.
 νῦν δ' ἐν οἰμωκυρίας 90
 ἀλαστοῖσι μέμκτα,
 Ἀλφειὸς πόρου κλυτῆς,
 τῶνδ' ἀμφὶ πόλον
 ἔχων πολυζωνοτάτω πα-
 ρά βοῶν, τὸ δὲ κλέος
 τῆλ' ὅθεν δέδορκε τῶν Ὀ-
 λυμπιάδων ἐν δρόμοις
 Πέλοπος, ἵνα ταχέ-
 τας ποδῶν ἐρίξεται
 ἀεμαί τ' ἱσχύος θρασύπνοιο·
 ὁ νικῶν δέ, λαοὶν ἀμφὶ βίον
 ἔχει μελιτόσσων εἰδῶν

Cepit igitur Oenomaum fortem,
 et virginem coniungit,
 quae peperit duces sex,
 virtutum curam habentes filios.
 Nunc autem in exequiis
 magnificis mixtus est,
 iuxta Alphei meatum reclinatus,
 tumulum habens qui undique ambitur,
 frequentissimam hospitibus
 apud aram. Gloria autem
 eminus conspicietur
 Olympicorum certaminum in cursibus
 Pelopis, ubi velocitas
 pedum certat,
 et virgibus roboris audaces in laboribus.
 Qui autem vincit, reliqua in vita
 habet mellitam tranquillitatem,

Y así alcanzó victoria
 del contendor valiente,
 y fue suya la virgen; y casados
 viviendo luegamente, 175
 de alto fecho y gloria
 seis principes, seis hijos engendrados
 dejaron; y pasados
 los días, yaze agora
 en tumba sumptuosa 180
 a par del agua alfea, a par de la ara,
 de las que el mundo adora
 la más noble y gloriosa;
 y haze que su nombre y fama clara
 por mil partes se estienda 185
 la olímpica contienda
 que se celebra allí, do el pie ligero,
 do hazen las osadas fuerças prueba,
 y quien sale primero,
 dulcísimo descanso y gozo lleva 190

Con éstos alcanzó la gran victoria
 de Enómao, su contrario grave y fuerte,
 y llevó la doncella por esposa,
 que al fin parió con venturosa suerte
 a seis principes dignos de memoria 185
 por obras de virtud maravillosa.
 Él, en suma, acabó con muerte honrosa,
 y es de sus descendientes celebrado
 junto al raudal del argentado Alfeo,
 y en rico mausoleo 190
 con insignes obsequias ilustrado,
 a quien en torno gentes mil festejan
 cabe el altar, que tantos forasteros
 frecuentan, do la gloria resplandece
 de lejos que en Olimpia más florece 195
 por los pasos de Péllope primeros,
 donde su ligereza extraña emplean
 los pies lozanos que vencer desean,
 con los osados y valientes bríos,
 que al trabajo y sudor no dan desvíos; 200

ἀέθλων γ' ἔνεκεν. τὸ δ' αἰ-
 ῶν παράμεινον ἐσθλὸν
 ἔπαυον ἔρχεται παν- 100
 τι βροτῶ. ἐμὲ δὲ στεφανόσσι
 κείνων ἱππικῶ νόμῳ
 Αἰολιτῇ μολῇ
 χρῆ· πέποιθα δὲ ζῆνον
 μὴ τιν' ἀμφοτέρω
 καλὸν τε ἴδριν ἄλλον καὶ δό-
 νων κριώτερον,
 τὼν γε νῦν, κλυταῖσι δαυδα-
 λωσέμεν ἱμῶν ποταχῆς.
 θεὸς ἐπιτροπὸς ἔ-
 ὼν, τεύσει μῆδετα
 ἔχων τοῦτο κῆδος Ἴερον,
 μερίμνησιν. εἰ δὲ μὴ ταχὺ λίποι,
 ἔη γλαυκότεραν κεν Ἐλπομαι

propter praemia victoriae. Semper autem
 quod uno [quolibet] die [obuenit] bonum,
 summut venit omni
 mortali. Me autem coronare
 illum equestri lege
 Aeolico cantum
 oportet. Confido enim amicum nullum
 utraque [habentem]
 et rerum honestarum peritum
 et potentia praestantiorum,
 ex iis quidem qui nunc [sunt], illustribus
 ornatus hymnorum plicis.
 Deus custos
 tuis providet curis,
 habens hanc sollicitudinem, Hiero.
 Quod si non cito defecerit,
 adhuc spero suaviorem

para toda la vida.
 Tanto es precioso y caro
 el premio que consigue; y siempre aviene
 ser excelente y raro
 el bien que de avenida, 195
 y junto y en un día, al hombre viene.
 Mas a mí me conviene,
 con alto y noble canto,
 por más aventajado
 en el veloz cavallo coronarte, 200
 Hierón ilustre; y quanto
 a todos en estado
 vences y en claros hechos, celebrarte
 tanto con más hermosas
 y más artificiosas 205
 canciones yo presumo. Vive, crece,
 que Dios tiene a su cargo tu ventura,
 y, si no desfallece,
 aún yo te cantaré con más dulçura.

donde el que triunfa, el tiempo que le queda,
 vive en ocio siñave y gran bonanza,
 gozando el premio a la gloria justo;
 mas el postrero que el valor alcanza,
 a cualquiera mortal da por su rueda 205
 siempre en colmo de gloria mayor gusto.
 Testigo es desto el vencedor robusto,
 a quien por ley de caballero ilustre
 conviene ya que al son de mi instrumento,
 tras cólico acento, 210
 con verde oliva su alta frente ilustre;
 pues no confío que otro imperio alguno,
 de cuantos viven hoy sobre la tierra,
 con vario canto y acordada lira
 en celebrarle aquí ponga la mira, 215
 de cuanto bien su heroico pecho encierra,
 (de cuanto Temis le concede y Juno,
 porque en justicia y en potencia es uno,
 y el primer hombre ahora), y en doctrina
 de ilustres artes Fénix peregrina. 220

σὸν ἄρματι θεῶ κλεῖξεν, 110
 ἐπικούρον εἰρῶν
 ὁδὸν λόγων παρ' εὐδείκλων ἐλθῶν
 Κρόνιον. ἐμοὶ μὲν ὦν Μοῖσα καρτερώ-
 τατον βελος ἀλκῇ τρέφει· ἐπ' ἄλλου-
 σι δ' ἄλλοι μεγάλοι, τὸ δ' ἔσχατον κο-
 ροφούται βασιλεῖσι. μηκέτι
 πάπταινε πόρνον.
 εἰη σέ τε τοῦτον
 ὄψοι χρόνον πατεῖν, ἐμὲ
 τε τοσοῦδε νικηφόρος
 ἡμῶν, πρόφρωντος σοφίαν καθ' Ἑλ-
 λανος ἔντα παντά.

cum curru celeri me decantaturum,
 adiutricem nactum
 viam verborum, ad expositum soli quem
 venero Cronium [promontorium]. Mihi
 igitur Musa fortissimum telum robore
 nutrit. In aliis [rebus] alii magni [sunt],
 supremum vero ad summum attollitur
 in regibus. Ne amplius circumspe longius.
 Contingat te hoc
 tempus [vixit] in sublimi transigere, meque
 tantis cum victoribus
 versari, conspiciam sapientia inter Graecos
 ubique.

Cantarte he vitorioso 210
 en boladora rueda,
 y [el] Cronio, que hazia el sol continuo mira,
 para que tanto pueda,
 me infundir copioso
 don de palabras vivas, que en mí inspira 215
 fortissima, y me tira
 a sí, hecha señora,
 la musa poderosa;
 que cada uno en uno se señala,
 y todo al rey adora. 220
 No busques mayor cosa,
 y el cielo, que en lo alto de la escala
 te puso, te sustente
 allí continuamente;
 y yo, de tan ilustre compañía, 225
 me vea de continuo rodeado,
 y, claro en poesía,
 por todo el griego suelo andar nombrado.

En ti pone, Hierón, Dios sus cuidados,
 que es tu muro su sacra providencia;
 mas pues él te engrandece de su parte,
 si mi muerte en venir tiene paciencia,
 yo espero que a los orbes estrellados 225
 en veloz carro habré de levante,
 y con más dulce plectro celebrarte,
 valido en todo de verda extraña,
 de un gran torrente y sentencioso estilo,
 siguiendo el largo hilo 230
 por las cumbres de Cronio que el sol baña,
 pues me dan armas las hermanas nueve
 con que pueda emprender cualquier batalla.
 Uno en el mundo a otro en algo excede;
 y un rey es el más alto y quien más puede. 235
 No busques mayor bien, que no se halla;
 el claro cielo, que este honor te debe,
 de tan alto lugar tarde te lleve,
 y yo en Grecia, entre tales vencedores,
 venza en cantar do quiera a los mejores. 240